

---

# *Natum de Maria Virgine*

Polifonía sacra de los siglos XVI y XVII



**Coro Tomás Luis de Victoria**

Antonio Peces Gómez, director

# *Natum de Maria Virgine*

## Polifonía sacra de los siglos XVI y XVII

<i>Sicut cervus</i>	Giovanni Pierluigi da Palestrina (1525 - 1594)
<i>Duo ubera tua</i>	Giovanni Pierluigi da Palestrina (1525 - 1594)
<i>Magnificat in G minor</i>	Henry Purcell (1659 - 1695)
<i>Cum beatus Ignatius</i>	Tomás Luis de Victoria (h. 1548 - 1611)
<i>Elegerunt Apostoli Stephanum</i>	Peter Philips (c.1560–1628)
<i>Absalon, fili mihi</i>	Josquin des Prez (ca. 1450 - 1521)
<i>Vau. Et egressus est</i>	Tomás Luis de Victoria (h. 1548 - 1611)
<i>Eram quasi agnus</i>	Tomás Luis de Victoria (h. 1548 - 1611)
<i>Ego sum panis vivus</i>	Giovanni Pierluigi da Palestrina (1525 - 1594)
<i>Dum complerentur dies Pentecostes</i>	Tomás Luis de Victoria (h. 1548 - 1611)

## CORO TOMÁS LUIS DE VICTORIA

<b>Sopranos</b>	Idoia Eguiazábal, Cristina Marcos, Rosa Robledano, Patricia Ayuso, Verónica Rebull y Elena Bejerano
<b>Contraltos</b>	Julia Martino, Blanca Casas, Begoña Serna, Belén López y Marta Martín
<b>Tenores</b>	Carlos Domínguez y Juan Pablo Heredia
<b>Bajos</b>	Raúl Jiménez, Íñigo Peces, Miguel Rubio y Raimundo Fernández-Cuesta
<b>Director</b>	ANTONIO PECES GÓMEZ

## Notas al programa

Este programa, desde el punto de vista temático, recoge dos elementos esenciales de la vida de Jesús: la figura de María, como madre suya, y su pasión. Comienza el concierto con el *Sicut cervus* de Palestrina como una expresión humana del anhelo de Dios, y con una pieza a María sobre texto del cantar de los cantares. Continúa con varias piezas dedicadas a María del compositor español T.L. de Victoria y del inglés Henry Purcell. En el segundo grupo temático del concierto, *Absalon, fili mihi* de Josquin des Prez se presenta como representación del dolor de la muerte de un hijo, *Elegerunt apostoli* de Peter Philips sobre el martirio de San Esteban y el motete *Cum beatus Ignatius* de Victoria nos acerca la historia de San Ignacio de Antioquía, uno de los mártires de la primera iglesia, que sufrió el tormento y la muerte como Jesús. De la Pasión propiamente dicha, ofrecemos algunas de las piezas que forman parte de una de las grandes obras de T. L. de Victoria, el Oficio de Semana Santa (*Officium Hebdomadae Sanctae*), una de las Lamentaciones de Jeremías, *Vau. Et egressus est*, y dos responsorios de tinieblas, *Eram quasi agnus* y *Vere languores*. El motete *Ego sum panis vivus* de Palestrina supone una meditación acerca de la presencia real de Jesucristo en la eucaristía y el poder redentor del sufrimiento. Para finalizar, el gran motete *Dum complerentur* de Victoria nos habla de la manifestación del Espíritu Santo a los apóstoles tras la Resurrección de Jesús.

En cuanto a la música, hemos escogido obras de algunos de los principales compositores de polifonía sacra de los siglos XVI y XVII. La música religiosa de esta época estaba principalmente orientada a la liturgia, es decir, se componía para ser cantada en misa. Fue el culmen de un largo proceso de siglos de experimentación en los cuales se llega en el Renacimiento a la plenitud de la polifonía y a una base absolutamente equilibrada de la tonalidad, combinada con las escalas modales.

El primer compositor renacentista que de forma más plena tiene esta combinación de polifonía de melodías modales con un sentido tonal pleno es Josquin des Prez. Su influencia fue enorme en Europa y supuso un paso firme en las bases de la música renacentista. En este primer período, era prioritario el contrapunto, en detrimento a veces de la transparencia del texto y de la estructura de la pieza.

En una segunda etapa, como reacción a la reforma Luterana, surge una mayor austeridad en el uso del contrapunto y una búsqueda de una expresión más directa que vino anticipada por el compositor español Cristóbal de Morales. Palestrina jugó un papel fundamental en ese momento ya que con su música tuvo que demostrar la posibilidad de transmitir el texto y la expresión adecuadas a través de la polifonía, pero fue el compositor español T. L de Victoria quien llevó a la plenitud este momento de la historia con un mayor uso de la verticalidad, la disonancia directa y la expresión del texto a través de la música.

En Inglaterra, Peter Philips, se mantiene en el catolicismo y pero sale de su país para trabajar en otros países europeos. La tradición polifónica pervive en Purcell, único compositor barroco del programa; utiliza ya este lenguaje más vertical, pero el movimiento de las voces tiene aún mucho que ver con la polifonía. En una época en la que prácticamente la totalidad de la música vocal está compuesta con instrumentos, Purcell compone piezas a capella con la sencillez y belleza de la música del Renacimiento.

## Textos cantados

***Sicut cervus*** (G.P. da Palestrina). Esta pieza es una de las más representativas de la época clásica del motete. Comienza con las entradas canónicas habituales a la quinta, definiendo cada sección según las frases del texto, con una transparencia increíble que permite seguir en cada momento la evolución de las voces. Cada frase tiene una cualidad que está contenida en la música, si bien no hay aún plenamente esta expresión más emocional que se da ya en Victoria. El texto, muy sencillo pero muy gráfico, habla de la necesidad ontológica del ser humano de buscar a Dios y encontrar en él su paz.

*Sicut cervus desiderat ad fontes aquarum:  
ita desiderat anima mea ad te, Deus.*

Como el ciervo desea el manantial de las aguas,  
así te desea a Ti, Dios, mi alma.

***Duo ubera tua*** (G.P. Palestrina). Esta es una pieza de enorme belleza en la que la delicadeza del texto es recogida con gran sensibilidad. La alternancia de momentos más desnudos de polifonía -con una preponderancia melódica y una armonía modal muy sugerentes- con momentos de intensidad contrapuntística, crea una estructura muy equilibrada.

*Duo ubera tua sicut duo hinnuli,  
gemelli capreae;  
collum tuum sicut turris eburnea;  
oculi tui sicut piscinae in Hesebon quae sunt  
in porta filiae multitudinis;  
narus tuus sicut turris Libani  
quae respicit contra Damascum;  
caput tuum ut Carmelus et comae capitis tui  
sicut purpura regis iuncta canalibus.*

Tus dos pechos, como dos crías  
mellizas de gacela;  
tu cuello, como torre de marfil,  
tus ojos, como los estanques en Hesbón  
junto a la puerta de Bat-rabim;  
tu nariz, como la torre del Líbano  
que mira hacia Damasco.  
Tu cabeza te corona como el Carmelo,  
y la cabellera suelta de tu cabeza es como hilos de  
púrpura.

***Magnificat in G minor*** (Henry Purcell). Compuesto en inglés sobre las palabras de María en presencia de su prima Santa Isabel, es una obra sencilla, que alterna partes a cuatro voces con secciones a tres de voces agudas y voces graves. La textura general es vertical y silábica, con algunas pequeñas imitaciones y con modulaciones sencillas que van dibujando las distintas secciones. Es una pieza muy representativa de la escasa música a capella del Barroco.

*My soul doth magnify the Lord.  
and my spirit hath rejoiced in God my Saviour.  
For he hath regarded the lowliness of His handmaiden:  
for behold from henceforth all generations shall call me blessed.  
For he that is mighty hath magnified me, and holy is His name.  
And His mercy ion them that fear Him, throughout all generations.  
He hath shewed strength with His arm:  
He hath scattered the proud in the imagination of their hearts.  
He hath put down the mighty from their seat, and hath exalted the humble and meek.  
He hath filled the hungry with good things, and the rich He hath sent empty away.  
He remembering His mercy hath holpen His servant Israel;  
as He promised to our forefathers, Abraham and his seed for ever.  
Glory be to the Father, and to the Son, and to the Holy Ghost;  
as it was in the beginning is now, and ever shall be world without end. Amen*

Mi alma canta la grandeza del Señor  
 y mi espíritu se llena de gozo en Dios mi salvador.  
 Porque supo ver la pequeñez de su esclava,  
 desde ahora todas las generaciones me llamen bendita.  
 Porque el todopoderoso ha hecho grandes cosas en mí, Su Nombre es santo  
 y cuya misericordia se derrama de generación en generación sobre quienes lo temen.  
 Hizo alarde la potencia de su brazo;  
 deshizo las miras del corazón de los soberbios.  
 Derribó a los poderosos de sus tronos y exaltó a los humildes y a los débiles,  
 colmó de bienes a los hambrientos y a los ricos los despojó de todo.  
 Atendió a Israel su pueblo por su misericordia  
 según la promesa que hizo a nuestros padres, Abraham y a su descendencia por los siglos de los siglos.  
 Gloria al Padre, Gloria al Hijo y al Espíritu Santo,  
 como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amen.

**Cum beatus Ignatius** (T.L. Victoria). Obra a 5 voces, con dos de soprano, compuesta en honor de San Ignacio de Antioquía, uno de los padres mártires de la iglesia. Este texto es ya de por sí muy dramático, tanto por la narración de su muerte devorado por los leones como por su actitud de fortaleza en la fe. Es una obra muy intensa y llena de cambios emocionales, reflejando las distintas situaciones del texto. Está en modo Mi frigio, un modo en el que Victoria tiene bastantes composiciones y que proporciona un efecto bastante dramático.

*Cum beatus Ignatius damnatus esset ad bestias  
 et ardore patiendi rugientes audirent leones, ait:  
 Frumentum Christi sum,  
 dentibus bestiarum molar  
 ut panis mundus inueniar.  
 Ignis, Crux, bestie, confractio ossium,  
 membrorum diuisio et totius corporis contritio  
 et tota tormenta diaboli in me ueniant  
 tantum ut Christo fruatur.*

Cuando el beato Ignacio fue condenado a las fieras  
 y en el ardor del martirio oyó rugir a los leones, gritó:  
 “Soy trigo de Cristo,  
 triturado por los colmillos de las fieras  
 para convertirme en pan puro.  
 El fuego, la cruz, los animales feroces, la fractura de mis  
 huesos, la división de mis miembros y la destrucción de  
 todo mi cuerpo y todas las torturas del diablo caigan sobre  
 mí con tal de gozar de Cristo”.

**Elegerunt Apostoli Stephanum** (Peter Philips). Phillips fue un compositor que, ante la reforma religiosa, optó por continuar con el catolicismo, lo que le hizo trasladarse a vivir fuera de Inglaterra. Su música es sencilla, utilizando los procedimientos polifónicos tradicionales con un sentido melódico muy natural para la voz. Utiliza algunos contrastes de expresión como el cambio de modo y la disonancia para reflejar la tensión del texto.

*Elegerunt Apostoli Stephanum Levitam,  
 plenum fide et Spiritu Sancto,  
 quem lapidaverunt Iudaei  
 orantem et dicentem:  
 Domine Jesu, accipe spiritum meum.  
 Alleluia.*

Los Apóstoles eligieron a Esteban el Levita,  
 lleno de fe y del Espíritu Santo,  
 a quien los Judíos apedrearon  
 orando y diciendo:  
 Señor Jesús, recibe mi espíritu.  
 Aleluya.

**Absalon, fili mihi** (Josquin Des Prez). En esta obra se pueden apreciar todas las cualidades del Renacimiento: un uso del contrapunto transparente, reconociéndose en cada momento la cabeza de la imitación y su contramotivo, una tonalidad clara, secciones del motete según las frases del texto y una expresión que no sólo es la melódica relacionada con la palabra, sino también una visión general de la tensión de la pieza con una estructura totalmente equilibrada. Es una obra de una gran belleza y emoción.

*Absalon fili mi,  
quis det ut moriar pro te, Absalon?  
Non vivam ultra,  
sed descendam in infernum plorans.*

Absalón, hijo mío,  
¿quién me concederá morir por ti, Absalón?  
No viviré más,  
sino que descenderé al infierno llorando.

**Vau. Et egressus est.** Las tres obras siguientes pertenecen al Oficio de Semana Santa de T. L. Victoria compuesto por lamentaciones y responsorios con un número fijo por día. Esta lamentación a 4 voces, sobre texto de Jeremías sobre la destrucción de Jerusalem, siempre termina pidiendo la conversión de la ciudad, en un momento de gran intensidad, en el que Victoria aumenta el número de voces, con un uso muy sencillo y magistral de la imitación para conseguir el mayor efecto expresivo.

*Vau.  
Et egressus est a filia Sion omnis decor eius:  
facti sunt principes eius velut arietes  
non inveniunt pasqua:  
et abierunt absque fortitudine  
ante faciem subsequentis.  
Ierusalem, Ierusalem,  
convertere ad Dominum Deum tuum.*

*Vau.  
Se ha marchado de la hija de Sion toda su hermosura;  
sus príncipes, como carneros  
que no encuentran sus pastos,  
han avanzado sin fuerza  
delante del que los perseguía.  
Jerusalén, Jerusalén,  
vuélvete hacia el Señor tu Dios.*

**Eram quasi agnus.** Es uno de los 16 responsorios del Oficio y supone uno de los cúlmenes de Victoria por la relación tan directa que hay entre el texto y la música. No hay nada musical en sí mismo, que busque ser bello, sino la comunicación directa con la sabiduría de un compositor que trasciende el lenguaje.

*Eram quasi agnus innocens:  
ductus sum ad immolandum,  
et nesciebam:  
consilium fecerunt inimici mei  
adversum me dicentes:  
Venite mittamus lignum in panem eius,  
et eradamus eum de terra viventium.  
Omnes inimici mei adversum me  
cogitabant mala mihi:  
verbum iniquum mandaverunt  
adversum me dicentes:  
Venite mittamus lignum in panem eius,  
et eradamus eum de terra viventium.*

*Yo era como un cordero inocente.  
Fui conducido al matadero  
y no lo sabía.  
Mis enemigos conspiraron  
contra mí diciendo:  
«Venid, pongamos veneno en su pan  
y borrarémoslo de la tierra de los vivos.»  
Todos mis enemigos contra mí  
tramaban males,  
lanzaron palabras injustas  
contra mí diciendo:  
«Venid, pongamos veneno en su pan  
y borrarémoslo de la tierra de los vivos.»*

**Ego sum panis vivus** (G.P. Palestrina). Es un motete de unas características similares a *Sicut cervus*. Aunque no llega al dramatismo en la expresividad, utiliza los cambios de altura y expresión según el texto y así, en el momento en que hace referencia a la muerte, en medio de su anuncio de que él es el pan vivo y que quien coma de ese pan vivirá para siempre, baja de repente la tesitura y deja una cadencia muy grave, representando la muerte y súbitamente recobra la alegría anterior para terminar insistiendo en la frase de “non morietur.

*Ego sum panis vivus.  
Patres vestri manducaverunt manna in deserto,  
et mortui sunt.  
Hic est panis de coelo descendens:  
si quis ex ipso manducaverit,  
non morietur.*

Yo soy el pan vivo.  
Vuestros padres comieron el maná en el desierto,  
y murieron.  
Éste es el pan que desciende del cielo:  
Si alguno come de él,  
no morirá.

***Dum complerentur dies Pentecostes*** (T.L. Victoria). Esta pieza nos pone ante un gran Victoria con una forma binaria en dos grandes secciones reexponiendo el final de la primera parte para concluir. El tema, la manifestación del Espíritu Santo, es muy cercano a la corriente mística española de aquella época y de la que Victoria formaba parte. Desarrolla temas imitativos con gran belleza y complejidad y reserva momentos verticales con más fuerza expresiva para resaltar el significado del texto.

*Dum complerentur dies Pentecostes,  
erant omnes pariter dicentes: alleluia.  
Et subito factus est onus de celo. Alleluia  
tamquam spiritus uehementis  
et repleuit totam domum. Alleluia*

Y cuando llegó el día de Pentecostés  
estaban todos en un solo lugar, diciendo: Aleluya.  
Y de repente vino un sonido del cielo. Aleluya.  
como de un fuerte viento que sopla  
y llenó toda la casa. Aleluya.

*Dum ergo essent  
in unum discipuli congregati  
propter metum Iudeorum  
sonus repente de celo  
Venit super eos. Alleluia  
tamquam spiritus uehementis  
et repleuit totam domum. Alleluia*

Por tanto, cuando  
los discípulos estaban reunidos  
por miedo al pueblo judío,  
de repente se escuchó un sonido  
y vino sobre ellos desde el cielo. Aleluya.  
como un fuerte viento que sopla  
y llenó toda la casa. Aleluya.

## Más información

<https://corotomasluisdevictoria.com/>

[YouTube](#)

[Facebook](#)

[SoundCloud](#)

[Instagram](#)

[coro.tlv.brunete@gmail.com](mailto:coro.tlv.brunete@gmail.com)